

SSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco,
año 17, No.35, Julio- Diciembre de 2019, p. 93-103

ISSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco,
year 17, No.35, July-December 2019, p. 93-103

La Crisis Ética en el en el Estado Hondureño desde el Golpe de Estado del 2009.

Keidy Gabriela Bourdet Carrasco¹

Recibido el 10 de diciembre de 2018, aceptado para su publicación el 30 de abril de 2019.

Resumen

Se pretende analizar la relación entre la ética y la política, de la misma manera en que se ha deteriorado desde que fue establecida desde la antigüedad por los filósofos Platón y Aristóteles. La ética es esencial para la política, ambas van orientadas al bien, pero aquellos que se dedican a la política son el principal ejemplo de corrupción en Honduras, pues han perdido de vista la búsqueda del bien común y se han centrado solo en obtener poder y enriquecerse. Desde el golpe de Estado del 2009 que se dio en Honduras, parece ser que la crisis entre la ética y la política se ha profundizado más.

Palabras Claves: Corrupción, Ética, Relación, Política, Bien, Poder.

Abstract

It is intended to analyse the relationship between ethics and politics, in the same way that it has deteriorated since it was established since ancient times by the philosophers Plato and Aristotle. Ethics are essential to politics, both are oriented towards good, but those who are engaged in politics are the main example of corruption in Honduras, as they have lost sight of the search for the common good and have focused only on gaining power and enriching themselves. Since the coup d'état of the 2009 in Honduras, it seems that the crisis between ethics and politics has deepened further.

manifestations of strength and health, life is the source from which all

¹Estudiante de la carrera de la Filosofía, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, bourdetgabriela@23gmail.com

Keywords: Corruption, Ethics, Relationship, politics, Good, Power.

1.- INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se pretende describir y analizar los hechos que han afectado al país y como ha reaccionado su población, puesto que algunos hondureños incluso han llegado a perder la vida a causa de esto, muchas de estas muertes quedan en la impunidad. La corrupción y la pobreza en Honduras es algo que ha prevalecido siempre, pero desde el golpe de Estado dado en el año 2009 parece que sobresale más, por el hecho que se ha incrementado significativamente en lo que va en el transcurso del tiempo. El Estado que es el principal ejemplo de corrupción que conlleva a causar un gran impacto negativo en la sociedad que no se había visto antes, denigra y juega con la vida de los ciudadanos hondureños. Es importante realizar este estudio puesto que, las respuestas y las soluciones que plantea el Estado, están al margen de la ética, restándole importancia a esta, pero es la única manera que tiene para justificar sus acciones frente al pueblo.

Aunque ahora parece que la ética no tiene ninguna relevancia dentro de la política, esto no quiere decir que no tenga importancia la una para la otra, pues no debería existir la política sin la ética, pero tampoco le restaremos la importancia que tiene la ética dentro de la sociedad pues, hablar de ética es hablar del bien y del mal, por lo que nos permite juzgar las acciones que han llevado a cabo los hondureños.

¿QUÉ ES LA ÉTICA?

La ética juega un papel muy importante en nuestras vidas, pero en muchas ocasiones desconocemos lo que es la ética o nos olvidamos de ponerla en práctica en nuestras acciones.

Como dice Ángel Rodríguez Bachiller en el Prólogo a la Ética de Spinoza, “La humanidad a través de toda la historia ha concebido toda ética como un conjunto de normas reguladoras de la conducta” (Rodríguez, 1996). La Ética sólo es posible donde existe la libertad. (Serrano-Caldera, 2015, sección la ética, párr., 2).

La libertad consiste en poder elegir entre varias opciones y este es el fundamento de la ética, porque elegimos lo que más conviene y nos parece correcto. El ser humano es consciente de sus acciones, por lo que tiene la posibilidad de darle cierto valor a su proceder y de reaccionar de una manera u otra ante ciertas circunstancias que le afecta. En esto consiste la filosofía y la ética, en dar sentido a su actuar y adoptar una conducta para enfrentar las cosas que ocurren (Serrano-Caldera, 2005, sección la ética, párr.3). La ética en relación con los valores ayuda a regular la conducta humana y a formar su personalidad y carácter.

La Moral es una categoría subjetiva de carácter individual que establece una obligación que debe cumplirse de forma necesaria independientemente que

los resultados sean beneficiosos o perjudiciales. Debemos entender la moral como un conjunto de normas, valores y creencias existentes y aceptadas en una sociedad que sirven de modelo de conducta y valoración para establecer lo que está bien o está mal. Este conjunto de normas es algo con lo que debemos cumplir, aunque el cumplimiento de los mismos le produzca un daño y un perjuicio de carácter personal. La Ética, por su lado, es una parte de la Filosofía que consiste en el conocimiento del comportamiento moral y en el porqué de la existencia de esas categorías y principios morales: es decir, su justificación.

LA POLÍTICA EN LA ÉPOCA GRIEGA

La Política viene del griego Polis, el Estado-Ciudad que abarca tanto al Estado como a la Sociedad Civil. La política no correspondía solo al estado sino que a todo ciudadano sin importar cual fuera su función en la sociedad y en el Estado griego. Y si bien para Aristóteles en su obra La Política, esa forma de asociación, el Estado-Ciudad era un hecho necesario y natural, su organización y comportamiento, es decir, la Política, debía estar sometido a ese conjunto de normas reguladoras de su conducta. Esto debía sustentarse en la Ética y subordinarse a ella. He ahí la relación originaria en la filosofía griega entre Ética y Política. (Serrano-Caldera, 2005, sección la política, párr.1).

La política, en la obra del mismo nombre de Aristóteles y en La República de Platón, es la justicia; es el valor ético principal sobre el cual debe montarse el quehacer político. El fin de la Política es obtener la justicia; el contenido de la Ética es la justicia, y esta es, según Ulpiano es: “dar a cada uno lo suyo, no hacer daño a los demás y vivir honestamente” (Serrano-Caldera, 2005, párr.2). El valor ético griego se transforma posteriormente en el Derecho Romano en categorías jurídicas y normativas. Por lo que se tiene que apegar a las leyes establecidas con el fin de dar un trato justo y equitativo a todos los ciudadanos.

El mundo moderno día a día se fue alejando cada vez más de los presupuestos morales en el quehacer político; cada día la política se transforma en un valor en sí mismo y no en algo subordinado y sustentado sobre los principios morales, y cada día sus errores y horrores involucran a la humanidad en un torbellino que pareciera a veces indetenible. Las consecuencias que sufre el pueblo cada vez son más terribles y todo se debe a la falta ética en el actuar político, tales han sido la falta que ya no importa si se pierden las vidas de los ciudadanos. El que la ética sirva de base al desarrollo de la política parece que se ha convertido en un ideal difícil de alcanzar.

EL ORIGEN DE LA RELACIÓN ENTRE LA ÉTICA Y LA POLÍTICA

La ética y la política tienen una relación estrecha porque ambas tienden al bien, desde la época griega, la política es considerada como el arte del bien común, y la ética era considerada como un carácter y comportamiento que determina a una comunidad que busca un fin; el bien. Para Aristóteles “Todas las humanas acciones y elecciones van dirigidas al bien”, esto lo dice en su libro de Ética a Nicómaco (Aristóteles s.f. pág. 12). Pues en el hombre hay una tendencia al bien.

Cuando hablamos de ética nos referimos a los valores, que nos pueden guiar en busca de la felicidad; a cual aspira el hombre. En la polis, hay ethos, un comportamiento por el cual la política es entendida como el desarrollo de la polis, pero como un desarrollo de técnicas y de estrategias, y el ethos es la ética. Por lo que para los griegos no puede existir una política sin ética, porque la política representa el desarrollo de la ética. Entre estas ciencias hay una relación que explica el porqué y para qué de las acciones.

Los griegos fundaron estas ideas, pero en la actualidad esta relación sigue siendo la justificación racional y moral del poder, aunque sean violentadas por acciones contrarias al propósito que sirven estas. Se pretende justificar el poder por sí sólo, separado de toda moral y basándose en que los hechos son morales por sí mismo. Por lo que nos lleva a una ruptura entre la ética y la política en nuestro tiempo, aunque esta ruptura ya venía desde la época moderna.

DIFERENCIAS ENTRE LA POLÍTICA Y LA ÉTICA

Aunque lo común entre política y ética sea la búsqueda del bien, lo cual parece ser su principal característica, también hay diferencias entre ellas, para empezar la ética es una de las principales ramas de la filosofía, en tanto requiere de la reflexión y de la argumentación, este campo es el conjunto de valoraciones generales de los seres humanos que viven en sociedad. La ética se ocupa de uno mismo, de su entorno cercano y familiar, el comportamiento en relación con otros y de lo que uno decide hacer con su libertad, mientras que la política trata de coordinar de la manera más provechosa lo que el pueblo hace con su libertad. En la ética lo importante es que nuestras acciones vayan orientadas hacia el bien, para la política, en cambio, lo que cuentan son los resultados de las acciones, se hagan por lo que se hagan, y el político intentará presionar con los medios a su alcance para obtener los resultados que quiere.

¿LOS POLÍTICOS TIENEN ÉTICA?

Por la relación que ya establecimos entre la ética y la política, diríamos que los políticos deben tener ética, pero que en la actualidad carecen de ella, ya que en su actuar se refleja la falta de valores. En primer lugar debemos cuestionar porque creemos que los políticos deben tener ética y si comprendemos cual es la función de estos funcionarios, porque al parecer creemos que todo se reduce a representarnos y velar por el bien de los ciudadanos, lo cual no se limita solo a esto. Para empezar debemos comprender que estos funcionarios responden a un partido político, que es un grupo organizado de personas que comparten objetivos y opiniones políticas semejantes, que buscan influir en las políticas públicas mediante la elección de sus candidatos para cargos públicos. Dentro de sus funciones están:

- Recabar y articular las prioridades en las políticas públicas y las necesidades y problemáticas de la sociedad identificadas por sus miembros y simpatizantes.

- Socializar y educar a los electores y a los ciudadanos en lo que concierne al funcionamiento de los sistemas político y electoral, producir valores políticos generales.
- Encontrar el punto de equilibrio entre distintas demandas y convertirlas en políticas generales.
- Alentar y movilizar a los ciudadanos para que participen en las decisiones políticas y transformar sus opiniones en alternativas políticas viables.
- Servir de medio para que los ciudadanos hagan llegar su voz al gobierno.
- Reclutar y capacitar candidatos para que puedan ocupar cargos públicos.

Por estas funciones podemos ver que los políticos tiene una relación muy cercana con el ciudadano, que está dentro sus obligaciones no solo procurar su bien, sino instruirlo para que tenga una participación mayor en el sistema político, mantenerlo informando y procurar formar valores, pero ¿ por qué creemos que ellos deben ser quienes mejor representen estos valores?, ¿ por qué creemos que todo se reduce a ellos, si vemos que el ciudadano también tiene una participación y se educa para tener formar sus propios valores?

Savater (1991) en “una ética para Amador” nos dice en el último capítulo: la ética sirve para intentar mejorarse a uno mismo, no para criticar a los demás, es decir, cuando decimos que los políticos no tienen ética, debemos preocuparnos más por nuestro propio actuar, que por criticarlos, los políticos son los que nos representa, pues han sido elegidos por el pueblo por lo que no son diferentes de las personas que votaron por ellos, si un político fuera mejor o peor que nosotros lo más seguro es que no los elegiríamos para que nos representara en el gobierno. Parece ser que esto contradice la polis de Aristóteles y Platón, ya que se busca un gobierno de los mejores, es decir, que no podía gobernar cualquiera, sino aquel que demostraba ser el mejor para merecer tal poder, pero en Savater vemos que un político es igual que cualquier otro individuo que pertenece a la sociedad, porque si nosotros nos preocupamos de nuestro actuar ético esto se verá reflejado en el momento que una persona desea ocupar un cargo público, porque viene de una sociedad donde se instruye al cuidado de sí y su actuar moral.

Aunque en el estado de Honduras cualquiera puede optar por un cargo de diputado, así lo demuestra la Constitución Política de la Republica De Honduras (2005), pág.42. En el artículo 198:

Para ser elegido diputado se requiere:

1. Ser hondureño por nacimiento;
2. Haber cumplido veintiún años de edad;
3. Estar en el ejercicio de los derechos ciudadanos;
4. Ser del estado seglar; y
5. Haber nacido en el departamento por el cual se postula o haber residido en él por lo menos los últimos cinco años anteriores a la fecha de convocatoria a elecciones.

Al igual que la Constitución Política de la Republica De Honduras (2005), pág. 57. En el artículo 238 establece que:

Para ser Presidente de la República o designado a la presidencia, se requiere:

1. Ser hondureño por nacimiento;
2. Ser mayor de treinta años;
3. Estar en el goce de los derechos del ciudadano; y,
4. Ser del Estado seglar.

Aunque ya está establecido en los dos artículos de la Constitución que es lo necesario para ocupar estos cargos, esto no significa que estén capacitados para ejercerlos, porque ni obtener cierto grado de educación es necesario, por lo que pueda que no tengo el suficiente conocimiento sobre la política y las leyes por las que se rige. Esta es la clase de personas que nos gobiernan, solo cumplir con los requisitos antes mencionados en los artículos es más que suficiente para poner en sus manos el bienestar del pueblo hondureño, ojalá se pudiera aplicar el gobierno que propuso Platón y Aristóteles donde solo quienes demostraban ser los mejores eran actos para gobernar, pues así se viviría mejor en la actualidad.

Los políticos cuando se postulan a un cargo se presentan como más humanos, se identifican con las necesidades y causas del pueblo, prometen soluciones que representa esperanza para el pueblo, pero a la larga olvidan todas sus promesas una vez que ganan los cargos. Prometen más de lo que pueden o de lo que quieren cumplir, por lo que cuando no hacen nada de lo que manifestaron en su discurso, los ciudadanos se ven decepcionados, pero esto es en cierta medida culpa de ellos también por creer que los políticos tienen el poder de solucionar todos los problemas.

No se puede justificar la falta de compromiso de los políticos, pero los ciudadanos tienen que aprender a desconfiar y a no creer en todo lo que se les dice, a no poner expectativas muy altas en los funcionarios porque ellos hacen promesas o plantean soluciones con el fin de obtener el cargo, pero no con la intención de ayudar al pueblo, pues ya nos han demostrado que no se puede creer en ellos, ni en sus discursos por muy bonitos que suenen, no pretendo decir que no se puede solucionar los problemas con lo que en la actualidad nos enfrentamos y a los que ellos hacen referencias en sus discursos, pero estas acciones que contribuyen al mejoramiento del pueblo, son acciones que pueden ser a mediano o largo plazo, todo está en la persistencia que se pone para realizarlas por parte de los políticos.

LA POLÍTICA EN HONDURAS

Honduras es una república regida por una Constitución por primera vez el 11 de diciembre de 1825, ésta establece los “tres poderes” del Estado, sin relación de subordinación entre ellos; poder judicial, poder legislativo y poder ejecutivo. En Honduras se han dado varios golpes de estados que han afectado mucho al país violentando los poderes antes mencionados, pero de estos el que tuvo mayor impacto fue el que se dio en el 2009 al gobierno de Manuel Zelaya, pues

en este el pueblo se pronunció en diversas marchas en contra de lo ocurrido; este golpe también representa una crisis económica y política, lo cual se venía acumulando por el mal manejo de gobiernos anteriores, pero que ha alcanzado su cumbre estos últimos años.

A raíz de todo lo ocurrido se han hecho nuevas elecciones donde el poder del estado ha pasado a manos de quien tiene el menor interés de gobernar en busca del bien para el pueblo pues, así lo ha demostrado con sus acciones, por lo que se le puede acusar de ser el principal autor de la actual crisis social y política en la que se encuentra sumergida el estado hondureño. Pero el país no solo se encuentra en una crisis social, económica y política, sino que también se encuentra en una crisis de valores y esto ha quedado evidenciado en diversos hechos que han surgido como manifestación del actual gobierno.

Honduras es reconocida a nivel internacional por ser uno de los países más pobres y corruptos, pues son varios acontecimientos que hacen al país acreedor de tal reputación, para comprender un poco más acerca de esta fama podemos ir al año 2013 donde se celebraban las elecciones después del golpe de estado del 2009, donde los contrincantes era Xiomara Castro la esposa del ex presidente Manuel Zelaya quienes fundaron el partido político “Libertad y Refundación” (Libre), para enfrentar el partido liberal y al partido nacional quien gana las elecciones de ese año con Juan Orlando Hernández como presidente de la Republica y que es acusado por robarse supuestamente las elecciones, ya que parecía que más de la mitad del pueblo apoyaba a Xiomara Castro, pero en las elecciones se cayó varias veces el sistema de conteo de votos por lo que se dudaba de las transparencias de las elecciones.

Desde entonces hasta la actualidad el estado ha sido gobernado por el candidato del partido nacional, pero ¿Cómo es esto posible?, si la Constitución de la Republica de Honduras establece que solo son 4 años que el presidente puede estar en el poder, una vez ya finalizado sus 4 años debe ceder el poder al nuevo candidato que gana las elecciones, pues muy fácil, es posible ya que el presidente actual violó la Constitución donde en el artículo 374 prohíbe la reelección, y se volvió a reelegir lo cual va en contra de la leyes establecidas en Honduras.

LA CORRUPCIÓN QUE GOBIERNA A HONDURAS

Nos encontramos gobernados por corruptos que manejan las leyes a su conveniencia y no les importa en lo más mínimo que sus acciones afecten al pueblo, en sus discurso se dan golpes de pecho como persona éticas y respetables, pero su actuar demuestra todo lo contrario, el pueblo ya no cree en políticos que presumen de dicha honestidad y amor al pueblo, pues es ya bien sabido que de honestidad y respeto no saben nada y si sienten amor es solamente por el dinero, porque su única preocupación es como hacerse cada vez más ricos y mientras ellos expanden sus fortunas a costa del pueblo hondureño, el pueblo mismo se va hundiendo en una pobreza que le es cada vez más difícil salir.

El Gobierno de Honduras es el principal órgano de corrupción, donde principalmente se manifiesta la falta ética. Muchos son los hechos que han impactado en la sociedad hondureña en una forma negativa, provocados por

el mal manejo del gobierno actual. No conforme con llevar a la sociedad a una pobreza extrema, ahora la asesinan de diferentes maneras. De esto hay muchos hechos que pueden servir como evidencia pero solo hare referencia a unos cuantos, principalmente al desfalco del seguro social, que se estima que fueron aproximadamente unas 2,800 personas que murieron a causa de esto.

En una crisis política y social aguda, donde todo escasea y el hondureño se pregunta si lograra sobrevivir para ver el mañana debido a las circunstancias en las que se vive, ocurrió el mayor desfalco en Honduras, donde se acusa que gran cantidad de dinero robado fue utilizado para la campaña política de Juan Orlando Hernández, lo cual parece increíble, ya que no importo jugar con la vida y la dignidad de personas necesitadas, pues se presume que para encubrir tal hecho, se medicaba a las personas con pastillas de harinas, como era de esperarse las personas no lograron sobrevivir solo con pastillas de harinas, como pretendían los autores del saqueo, lo cual parece repugnante y abominable que la maldad y la ambición de estas personas llegara tan lejos como para asesinar a tanta gente, entre ellos ancianos y niños.

El pueblo se sintió indignado por tal acto de corrupción y exigió justicia, pero cuando hablamos de justicia debemos preguntarnos a qué tipo de justicia hacemos referencia, pues aunque parezca poco creíble ya que se maneja un concepto general de justicia; en cual cada quien recibe lo que merece y debe ser todo equitativo para todo aquel que vaya en contra de la ley, en Honduras no aplica, pues hay una justicia para los pobres y una justicia para los ricos o que ocupan cargos que les otorga cierto poder que los hace parecer estar por encima de la ley.

La justicia no es un valor entre otros valores, porque los valores exigen una validez relativa, mientras que la justicia se guía por un principio absoluto que sea válido para todos por igual, sin preferencia alguna. Este principio debe ser en base a un criterio universal que impida que los mandamientos morales sean interpretados según creencias religiosas o preferencias particulares (Irma Becerra, 2008). Por lo que debemos comprender que la justicia debe ser equitativa para todos, pero en Honduras se puede decir que es subjetiva, se aplica de la manera que más conviene y lo que más se ve son injusticias cometidas contra los pobres.

Honduras constituye un Estado en el cual el hondureño no se siente respaldado y en el cual no puede confiar, a diario se enfrentan situaciones cada vez más duras, una de estas situaciones que se está viviendo y que enfrenta el pueblo, es la falta de medicinas en los hospitales públicos, no solo se reduce a la falta de medicina, sino a que no cuenta con las condiciones para atender a los enfermos, pues ya se han visto muchos casos donde se han atendido a enfermos o mujeres en estado de embarazo en el piso por falta de camillas, o que se paralizan las operaciones infantiles por falta de máquinas. No fue suficiente con el saqueo del seguro social, sino que se sigue jugando con la vida de las personas que por no poder ir a un hospital privado por falta de dinero, se ven en la necesidad de acudir a los hospitales públicos donde se tienen que enfrentar a situaciones deplorables.

Los actos de corrupción a los que se enfrenta el pueblo van en aumento y los gobernantes no parecen sentir vergüenza de jugar con la dignidad del pueblo, esa dignidad que es un valor inherente a nuestra condición de seres humanos que supone ser reconocidos como iguales por parte de las instituciones y por

parte de todos los integrantes de la sociedad, sean éstos allegados o no. Supone ser respetados y valorados íntegramente en sociedad sin distinción de color de piel, género, origen étnico, condición social u orientación sexual. Autonomía, libertad y responsabilidad son los valores inalienables que sustentan nuestra

dignidad humana y, por ello, ésta no es transferible, vendible o negociable; constituye nuestro valor más íntimo y nuestro legado más originario para las generaciones presentes y futuras.

Pero hablar de estos valores en la sociedad hondureña no tiene caso, a diario vemos como son atropellados dichos valores, así como nuestros derechos, la ambición del gobierno es tal que lo único que les importa del ciudadano es su dinero, por lo que esto hace que cada vez sea más difícil vivir en Honduras, muchos con dolor en su alma optan por desertar de forma ilegal, dejando a sus seres queridos atrás para buscar en otro país las condiciones para vivir de una manera más digna.

Mientras el gobierno presume en sus discursos que Honduras está cambiando y pretende ser un ejemplo a seguir donde su preocupación mayor es el bienestar de la sociedad hondureña y los valores son la principal guía de su actuar, alardean de cómo han mejorado las condiciones de vida para el hondureño, donde se cuentan con los mejores sistema de educación y se tiene la mejor calidad en salud, la realidad es muy diferente porque lejos de ver una mejoría, se ve que cada día que pasa estamos en una crisis más difícil de contralar.

Podemos observar que la ética solo está en sus discursos políticos, pero en la acción práctica es cosa distinta, encontramos un serie de críticas al sistema imperante de la injusticia e impunidad políticas por parte de los propios políticos, parece ser que ellos juegan a dos bandos, por un lado critican al sistema y por otro, siguen perteneciendo al grupo que se turnan para estar en el poder, la política parece secuestrada, ya que no parece ser la sociedad que elige sus funcionarios, sino que ellos pagan por ocupar dichos cargos, en pocas palabras, ven la política como un negocio privado. (Becerra, 2008). Con esto es como si la política perdiera su esencia y se limitara a ser un medio para llevar negocios acabo.

Un factor que juega un papel importante es, que muchos de estos políticos son elegidos sin tener una carrera profesional en base a la política, así como tampoco se le da importancia a su conducta moral y el apego a la ley durante el ejercicio de las funciones (Becerra, 2008, p. 74).

Son estos detalles a los que les restamos importancia los que debe influir en el momento de tomar la decisión, de quienes son los que van a representar a la sociedad y procuraran el bienestar por encima de sus intereses particulares.

LA RELACIÓN ENTRE LA POLÍTICA Y LA ÉTICA EN HONDURAS

La ética y la política están separadas la una de la otra en la actualidad de Honduras, cuando se habla de política está ya no tiene nada que ver con los valores pues la política ya no se rige por ellos, por el simple hecho que la política está secuestrada y se utiliza con fines particulares no para buscar el bien común

que es a lo que debe estar orientada y con lo que contribuye la ética. En la antigua Grecia no podía existir política sin ética pues esta era su base, en la actualidad no parece haber relación alguna y solo se hace referencia a la ética cuando se quiere manipular al pueblo y sacar algún provecho económico.

El pueblo es víctima de las políticas neoliberales pero no es una víctima sin vos y silenciada, sino un héroe que lucha diariamente por seguir y detener las medidas de explotación y privatización del capital monopolístico. El pueblo piensa y razona los objetivos e intereses de sus gobernantes y no puede ya ser más humillado, vilipendiando, agredido, explotado, atropellado, oprimido y reprimido porque es perfectamente capaz de parar dichos nefastos procesos de impuestos al país; es perfectamente capaz de interiorizar y materializar su ética y la defensa nacional de sus valores y derechos cívicos y populares. Esto porque el pueblo tiene muy claro que la conducta humana se rige verdaderamente por intereses que puedan ser al mismo tiempo universalizables para todos y no por la simple conveniencia egoísta e inhumana. (Becerra, 2016, pág. 136).

El pueblo ya no se queda callado ante los abusos de poder del gobierno y se pronuncia en contra cuando es requerido, pero eso no evita que la crisis en la que se vive disminuya, pues a sus gobernantes no parece importarles la voluntad del pueblo. El pueblo indignado reclama justicia para todos los actos de corrupción cometidos por funcionarios que ocupan cargos públicos, pero el estado solo ignora las exigencias del pueblo es por ello que:

Ante estos hechos inhumanos y mezquinos la Ética Política reclama su derecho de la aplicabilidad en tanto creación urgente de la carrera de ciencias políticas en las universidades para formar líderes políticos con conciencia de servicio público. Urge de nuevos liderazgos que sean probos y el pueblo debe comprender que tiene derecho a denunciar y reclamar justicia por parte del gobierno y el Estado de Honduras que ha sido puesto entre dicho. (Becerra, 2016, pág. 153).

Si en Honduras se le diera una mayor importancia a la educación y a los valores, tendríamos una mejor formación y por tanto mejores ciudadanos capaces de desempeñar el cargo para el que apliquen, esto debería ser la base de la sociedad hondureña, porque como consecuencia tendríamos mejores gobernantes amantes de su pueblo y no del poder y del dinero, pero tristemente la realidad es otra, vivimos en una decadencia en referencia a todo lo que concierne a la sociedad, es decir, una decadencia de educación, de salud, de valores, de leyes y oportunidades que le permita al ciudadano superarse. Todo es manipulado a favor del gobierno actual y no importa cuántas vidas cobre sus ambiciones.

ARGUMENTO FINAL.

Desde el tiempo de la antigüedad se da una relación entre la política y le ética, se tenía la creencia que sin ética no podía haber política, pero con el tiempo esta concepción se ha ido deteriorando y se da una ruptura en esta relación. El Estado de Honduras es un ejemplo de esta ruptura, ya que cuando se habla de política no necesariamente hay que referirse a la ética y si se menciona solo es en los discursos políticos para convencer al pueblo de que crean en ellos, pero en la práctica hay una carencia total de valores y cuando se hacen uso de ellos es con la intención de manipularlos a favor de algún funcionario público.

La ambición es tal por el poder que tanto las leyes y los valores son irrespetados por aquellos que están en la obligación de dar el ejemplo con sus acciones, pero no les importa y no sienten vergüenza con tal de lograr sus propósitos. Ya no se cree en la política pues es donde principalmente se manifiesta la corrección y la falta ética, el hondureño desconfía de las acciones y de los discursos en relación a la política, pues en más de una ocasión han que demostrado que, en lugar de buscar el bien del pueblo solo buscan el bien particular y el pueblo solo parece importarles cuando se quiere sacar algún provecho económico.

La realidad en la que se vive en Honduras es una realidad muy pesimista, pues cada vez más nos hundimos en una crisis económica de la cual es difícil de salir, no se cuenta con sistemas de salud y educación que sean dignos, tampoco hay muchas oportunidades de trabajo que le permita al hondureño salir adelante, por lo que se siente arrinconado y dejando como su única opción salir del país a buscar en otros países todo lo que no encuentra en el suyo. El deseo por encontrar un futuro más alentador hace que no les importa emigrar de forma ilegal a otros países, así como tampoco importa arriesgar sus propias vidas con el fin de obtener no solo para ellos, sino que también para sus familias que son dejadas en Honduras una vida mejor.

REFERENCIAS.

Aristóteles (s.f). *Ética a nicómaco*. Recuperado de http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/eti_no.pdf

Becerra I (2008). *Formación en valores de resistencia civil: aportes de ética espontanea ciudadana*. Tegucigalpa: editorial Baktun.

Becerra I, Becerra L y Zelaya G. (2016). *Ética política*. Tegucigalpa: editorial Baktun.

Constitución Política De La Republica De Honduras. Actualizada hasta el Decreto 36 del 4 de Mayo de 2005.

Savater F (1991). *Ética para Amador*. Recuperado de <https://www.ipn.mx/assets/files/escatep/docs/Docencia/Lectura/Etica-Para-Amador.pdf>

Serrano Caldera A. (2005). *Ética y política*. Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 4, núm. 10. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541017>

Tinoco M. (2011). *Cultura y golpe de Estado en Honduras*. Bajo el Volcán, vol. 11, núm. 17. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28625451007>.